

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administracion, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 7 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.
ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—A precios convencionales.

CORREO DE MADRID

De los periódicos de Madrid del día 15 tomamos las siguientes noticias:

—Ayer se ha verificado la anunciada manifestacion contra las quintas, que ha sido bastante numerosa, pero no tanto como se creia, y que ha tenido mas bien un carácter marcadamente republicano, pues republicanos eran sus directores.

Junto al Dos de Mayo habia levantado un tablillo ó tribuna, en torno del cual se agrupó la concurrencia.

A cosa de las doce y media subió á esta tribuna el marqués de Albaida y arengó á la multitud, hablando enérgicamente contra las quintas y manifestando, entre otras ideas, que no habia necesidad de soldados sino cuando hubiera alguna invasion extranjera; que el ejército debia componerse de hombres convenientemente dotados para que les ofrezca el servicio un aliciente, y no sean mercenarios, sino que tuvieran conciencia de su deber, y no fueran instrumento ciego de gobiernos tiránicos.

Tambien dijo que las quintas solo podian quererlas gobiernos que como los anteriores quisieran esquilmar la nacion.

El Sr. Araus, jóven de pocos años, habló despues con gran ardor, negando al gobierno el derecho de sacar las quintas y asegurando que la juventud se opondrá á ellas.

Despues del jóven Araus subió á la tribuna el Sr. Treserra que pronunció tambien enérgicas palabras.

El general Pierrad fué saludado con aplausos al subir á la tribuna, y combatió tambien con ardor las quintas, diciendo entre cosas, que no debia concederse al gobierno ni los hombres que pedía ni el dinero por la redencion.

El Sr. Pico Dominguez dijo despues que no se debia pedir la abolicion de

las quintas, porque estaban abolidas de hecho por la revolucion, y no se podia lo que se habia alcanzado ya; que la manifestacion de hoy era solo una confirmacion de ese derecho.

La comitiva se puso despues en marcha por la Carrera de San Gerónimo, y al pasar por delante de las Cortes, y por todo el tránsito se oyeron continuados gritos de ¡abajo las quintas! ¡viva la república federal! mueran los reyes y otros gritos análogos.

Siete banderas iban en la comitiva, algunas de ellas llevadas por mujeres, y detrás marchaban grupos de otras mujeres especialmente tras el club de Anton-Martin. En todos los pendones se leian inscripciones alusivas á la manifestacion.

Tambien la asociacion de liberales deportados y condenados á presidio por delitos políticos, que se titula «Los hijos de Padilla» y tiene por presidente al diputado republicano Sr. Blanc, llevaba su correspondiente bandera.

La multitud regresó desde la Puerta del Sol, por la calle de Alcalá, otra vez al Dos de Mayo, deteniéndose los grupos delante de la presidencia del Consejo, donde los vivas se redoblaron y se pronunciaron algunos discursos. En el Dos de Mayo se reanudaron los discursos.

La manifestacion terminó con la lectura de una composicion alusiva al objeto, por una señora, que como los demás oradores que tomaron la palabra, lo hizo desde un tablillo levantado al efecto.

—La dimision del general Milans del Bosch del cargo de gobernador militar de la plaza, ha llamado la atencion de todos los políticos, fundándose en que indica no estar conforme con la marcha del gobierno aquel importante militar, que tantos sacrificios y esfuerzos ha hecho en pró de la causa revolucionaria.

Tambien ha presentado su dimision del cargo de intendente, solicitando ser borrado del escalafon, el Sr. Damato; pero en concepto de un colega el ministerio de la Guerra no piensa admitir dichas dimisiones.

—La comision de la liga para la abolicion de quintas, que asistió ayer á la manifestacion, la componian don Nicolás Salmeron, D. Carlos Fentebor, D. José Luis Giner y los señores Ramirez y Ester, en union de la junta del Fomento de las Artes.

—Ayer colocaron en el kilómetro 45 del ferro-carril del Norte un madero al paso del tren expres, que no descarriló por llevar la máquina el aparato quita-nieves que quedó roto al arrojar el madero fuera de la via.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Estracto de la sesion del dia 15 de marzo.

Abierta la sesion á las dos y veinte minutos, bajo la presidencia del Sr. Rivero, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Varios diputados presentan exposiciones, la mayor parte contra las quintas é impuesto de capitacion.

El Sr. Suñer y Capdevila pregunta cómo se sigue pagando el impuesto para la Guardia rural, cuando esta se ha suprimido.

El señor ministro de Hacienda contesta que esto se cobra como un aumento á la contribucion territorial, que ya estaba establecido.

El Sr. Abascal pregunta si el gobierno sabe que ayer hubo una manifestacion y lo que en ella pasó.

El señor ministro de la Gobernacion dice que no tiene mas que noticias estraoficiales, pero que sabe que se han pronunciado palabras subversivas y concitado á la rebellion.

El Sr. Orense dice que si en las

Cortes no se puede poner un candado á los diputados, y especialmente á los ministros, menos se podrá en el campo ó la plaza pública, y que mientras no amenacen otros peligros que manifestaciones, puede darse el Gobierno por satisfecho.

El señor ministro de Marina dice que no se trata del pueblo, sino de las palabras del Sr. Orense y Sr. Pierrad, que debieran dar ejemplo, por lo cual todos sus correligionarios estaban en el caso de condenarlos.

El Sr. Orense dice que nada tiene de extraño que en una manifestacion pública se pronunciase una palabra mas ó menos conveniente, cuando al Sr. Topete se le escapó en el seno mismo de la Cámara el nombre de Montpensier, que es lo mas inconveniente é impopular.

El señor ministro de Marina insiste en lo dicho, quejándose de que el Sr. Pierrad hubiese manifestado que el ejército no debia de hacer fuego al pueblo, cuando los soldados solo están en el caso de obedecer ciegamente á sus jefes.

El señor ministro de la Gobernacion se levanta y dice que los que así se espresan y conducen son facciosos, que en la manifestacion se atacó á la soberanía de las Cortes, y que los que la atacaron no pueden estar en la Cámara. (Este discurso produce grandes tumultos.)

El Sr. Pierrad dice que acepta las consecuencias de cuanto dijo en la manifestacion. (La mayoría se levanta en masa y da desaforadas voces.)

El señor ministro de la Guerra dice que entre otras cosas llamó al señor Pierrad al gobierno *ladron* (no, no, en la minoría); acusa al Sr. Pierrad de provocar la insurreccion, de relajar la disciplina é insubordinacion en el ejército, que es el mas grave atentado que puede cometer un militar, nunca perdonable, nunca disculpable.

— 56 —

apoyarse en el respaldo del sillón de miss Keir para tomar parte en la conversacion. Tratábase de las minas de Northumberland y de las mejoras que se habian de hacer en beneficio de los mineros.

—Sí, dijo respondiendo á una pregunta de miss Keir, tengo una posesion en ese país, en medio de las minas, pero no me ocupo de ella porque nunca he tenido tiempo para ello.

—¿De veras os ha faltado el tiempo?

—Quiero decir que no he tenido energía para ocuparme; soy muy perezoso, como puede atestiguaros Fyfe.

Miss Keir se sonrió y añadió algunas palabras que yo no oí: Austin se puso radiante.

—¡Oh! la opinion que mi primo tiene de mí es demasiado buena. Yo no sería capaz de emprender una tarea tan penosa. Mi propiedad es la carga mas pesada de mi vida.

Aquí Jessie Corrie acertó á decir no sé qué lugar comun, á lo cual respondió Austin con la ligereza que caracterizaba su lenguaje al hablar de las mujeres.

Luégo repuso dirigiéndose á miss Keir:

—¿No habeis dicho los deberes de la

— 58 —

—Ahora que me acuerdo, no he dado las buenas noches á Jessie Corrie.

La sustitucion es la verdadera teoría de la enmienda. Estirpad las yerbas parásitas y poned otras buenas, y veréis maravillas.

Puede confiarme en esta opinion cuando al cabo de dos dias ví á mi primo muy ocupado, todo lo que puede estarlo un hombre que sigue un tratamiento hidroterápico, y sumergido en su nueva preocupacion, quizás la única que pudiese interesarle en su vida. Sin duda alguna trataba de adivinar su vocacion; quería ver si sería un hacendado activo y útil. Estudia planes, dibujos, tratados de economía política y pasaba casi todas las mañanas en el saloncito que á mí me gustaba tanto con el doctor James Corrie y miss Keir.

El primero me dijo un dia viéndole tomar apuntes:

—Hay cambio en nuestro amigo. Pienso que la hidroterapia le aprovecha.

Yo tambien lo creia y no me pesaba por cierto.

IX.

Era á fines de noviembre y hacia una

— 59 —

tarde tan clara y hermosa, que sin la ausencia de la verdura habríamos podido creer que estábamos en la primavera.

Dimos un paseo con Ellice Keir. Los pies de su poney, al perderse entre las hojas secas que inundaban el suelo, las hollaban con un ruido suave; en tanto que miss Jessie, Austin, el doctor James y yo subíamos la cuesta detrás de ella.

El anciano doctor Corrie y su mujer seguian á lo lejos, pues tambien habian querido formar parte de la comitiva triunfante que celebraba aquel dia el restablecimiento de miss Keir, á quien todos profesaban particular cariño.

Ellice comprendia este sentimiento universal y parecia complacerse en él con una alegría infantil, pues aunque hubiese cumplido los veinte años, tenia todavia la serenidad de esa edad feliz en que se sonríe el corazón á todo lo que le rodea. Los pesares habian pasado sobre ella sin ajarla, y la habian dejado en su madurez tan radiante como en su primera juventud.

¿Quién de nosotros no ha creído encontrar á veces, en esta segunda estacion de la vida, los bellos dias de su primavera?

El Sr. Figueras dice que todo esto es un plan preconcebido para unir á la mayoría (rumores), y quizá para que se vaya la minoría, pero que esto no se logrará; que no es parlamentario provocar un debate por lo que un diputado dice fuera de la Cámara, y que es muy fácil decirse una cosa y entenderse otra. Concluye manifestando que lo que acuerden las Cortes lo acatará la minoría, segura de que ni la mayoría ni el gobierno impondrán nada por la fuerza.

El Sr. Sagasta insiste en que el señor Pierrad debe dar explicaciones categóricas. (Nuevos rumores.)

El Sr. Pierrad dice que no pronunció la palabra «ladron» y que no reconoce al ministro de la Gobernación el derecho de pedirle explicaciones. (Aplausos.)

Los señores ministro de la Guerra y Figueras rectifican, y el asunto parece que queda terminado.

El señor ministro de la Gobernación se levanta y no se conforma, y pide, ó la espulsion del Sr. Pierrad, ó una satisfaccion de la minoría republicana. (Este discurso produce grandes tumultos en la Cámara, tumultos no vistos en la actual legislatura: toda la energía del presidente no basta á dominarlos.)

Rectifica nuevamente el Sr. Figueras, afirmando que el Sr. Pierrad estaba en su derecho, y al fin el señor presidente pone término á este debate, que iba ya tomando serias proporciones por entrarse á discutir la personalidad del duque de Montpensier, considerada como bandera de rebeldía.

(El estado de agitacion en que queda la Cámara no nos permite oír las preguntas de otros diputados.)

El Sr. Balaguer pregunta cómo no se ha pagado aun el cupon en Barcelona.

El señor ministro de Hacienda contesta que el gobierno no puede hacer mas y que muchas son las clases que están sin pagar. (La Epoca.)

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 14.—Está plenamente confirmada la existencia de una circular del ministro de la Guerra dirigida á todos los comandantes de las divisiones militares, la cual prohíbe terminantemente, hasta nueva orden, todos los cambios de guarniciones. Todos los soldados que habían per-

manecido hasta ahora en los depósitos, han sido enviados á sus batallones respectivos, para que estos últimos estén organizados bajo el pie de guerra.

Florenca 14.—Para tomar parte en la negociacion proyectada por el ministerio de Hacienda sobre los bienes eclesiásticos, la casa Rostchild de Lóndres ha puesto por condicion el consentimiento tácito del Papa.

Los agentes de la casa Fould han salido para volver á París sin haber podido ponerse de acuerdo con dicho ministro.

París 15.—El *Diario oficial del imperio* manifiesta que el emperador recibió en audiencia pública y solemne al duque de Saldanha, embajador de Portugal en esta corte, quien entregó las cartas credenciales. Añade que despues de la audiencia pública, el duque tuvo la honra de ser recibido por la emperatriz.

Lisboa 14.—Mañana saldrá de este puerto la corbeta *Richmond*, que forma parte de la escuadra norte-americana, dirigiéndose á Gibraltar y Cartagena.

París 14.—Desmienten los periódicos que el baron Mercier, embajador de Francia en España, haya tenido relaciones dificultosas con el gobierno provisional.

El señor de la Gueronniere saldrá hoy ó mañana para Bruselas con instrucciones conciliadoras.

Madrid 16.—La comision de Constitucion ha terminado la redaccion del proyecto, en cuya revision se ocupa el señor Olózaga.

En las Cortes se ha puesto á debate la proposicion del Sr. Rodriguez sobre las comisiones especiales. La ha combatido el Sr. Castelar.

Se ha leído un proyecto de quinta de 25,000 hombres.

LA ABEJA MONTANESA.

SANTANDER 17 DE MARZO.

De las patatas.

Su origen; su enfermedad; su cultivo.

IV.

Clima. Las patatas requieren clima templado, no demasiado seco, no demasiado húmedo.

En los países excesivamente cálidos exigen el beneficio del riego, so-

pena de secarse antes de que hayan podido los tubérculos adquirir calidad y desarrollo.

En los excesivamente húmedos, echa la planta mucha rama, al paso que los tubérculos crecen poco, y no solo pecan tambien por defecto de calidad, sino que están mas espuestos que los de otras partes á los ataques de la enfermedad que dejamos descrita.

Suelo. La planta de que vamos hablando prefiere á los demás terrenos los arenosos, esquistosos, calizos, todos aquellos, en fin, que de suyo son muy ligeros ó que están muy removidos por las labores.

Sónle contrarios, principalmente en años lluviosos, los terrenos compactos y los muy cargados de mantillo.

Las patatas mas sabrosas y las que mejor se conservan son las nacidas en tierra suelta. En arcillas ó suelos fuertes prosperan solo en años poco lluviosos ó en parajes donde se dispone de corta cantidad de agua para riego.

En cambio, dadas estas circunstancias, exige su cultivo mayor número de mas enérgicas labores.

Abono. Las patatas requieren poco abono. La abundancia de él produce gran cantidad de rama, en perjuicio del volumen y de la calidad de los tubérculos.

M. Foigneaux dice haber visto cultivar por varios años consecutivos una excelente variedad de patatas en un terreno anteriormente ocupado por medras y boyerizas, impregnado de orines acumulados allí en el espacio de dos siglos. Los productos obtenidos fueron extraordinarios; los tubérculos adquirieron un volumen desconocido hasta entonces; pero huecos y de mal sabor, hubo que renunciar á ellos para el consumo de las personas y destinarlos exclusivamente al de los animales.

Para conservar la buena calidad de las patatas, sobre todo en los países donde no hay precision ó posibilidad de regarlas, es menester cierta parsimonia en la distribucion de abonos.

Como tales, pueden emplearse útilmente para las patatas todas las sustancias fertilizantes conocidas en las explotaciones rurales, si bien aconsejamos como preferibles por mejores los estiércoles de vaca en terrenos secos, y de caballo en los algunos húmedos y frescos.

El efecto mecánico que producen estos estiércoles, levantando la tierra y ahuecánola, es favorable al desarrollo de aquellos tubérculos.

De abonos líquidos solo puede convenir el uso en suelos muy porosos ó muy removidos.

Labores preparatorias. El número de estas puede variar segun la clase y el estado de la tierra en que se han de dar. Creemos, sin embargo, que en ningun caso debe aquel número bajar de dos, y que estas labores han de ser hondas; todo ello por la razon de que el volumen de los tubérculos está en razon inversa de los obstáculos que se oponen á su desarrollo.

Asolamiento y rotacion. Las patatas deben, por regla general, ser el primer cultivo del asolamiento, ó en otros términos, el que abra la rotacion. Muchas veces, cuando están los campos infestados de malas yerbas y urge limpiarlos á favor de un cultivo que requiera binas y escardas, se pone de patatas la tierra que estuvo de cereales (trigo, cebada, centeno, etc). Lo esencial es no repetir con frecuencia en un mismo campo el cultivo de aquellos tubérculos, en atencion á que el abuso de cosechas sucesivas contribuye á la regeneracion de la especie, y hasta en algunos casos la provoca. Hay ejemplos de tierras que han llevado patatas por espacio de veinte años consecutivos; pero bueno es decir que en ellas, á pesar de estiércoles, labores y cuidados sin fin, han ido disminuyendo, no solo la masa general de productos, sino hasta el volumen y la calidad de los tubérculos. Agrónomos entendidos aconsejan que, entre cosecha y cosecha de patatas, se deje trascurrir un período de cinco ó seis años por lo menos.

Siembra y plantacion. La semilla de la patata, recogida en la forma que hemos dicho en nuestro artículo anterior, no conserva por mucho tiempo sus propiedades germinativas, sobre todo, si ha estado guardada en sitio caliente y seco ó en paraje donde no corra aire.

A la siembra puede procederse, permitiéndolo el tiempo, por los meses de noviembre ó diciembre. Luego que las plantas han nacido y llegado á 10 ó 15 centímetros de altura, se las trasplanta, escogiendo para ello tiempo nublado y la hora de tres á cuatro de la tarde, á buena tierra de huerta, ó se la coloca en eras cubiertas de mantillo, donde se las da un

— ¡Parece un tiempo hecho á drede, miss Keir, decía Austin que marchaba al lado de Jessie Corrie.

Hacia algunos días que solo tenia con esta última la urbanidad mas vulgar. ¿Era un despecho secreto? Lo ignoro; pero lo cierto es que Jessie parecia de mal humor y se quejaba de la humedad de las hojas. En ella no habia nada del radiante estío de miss Keir, pero sí una ridícula obstinacion en darse aires de niña, un apego desesperado á la juventud que la huia; esto es, lo mas insoportable que hay para mí en el mundo.

Seguimos la ladera hasta el valle en que se levantan tres cedros sombríos y gigantes cuyas copas bañaba el sol, en tanto que sus pies desaparecian en la sombra húmeda.

— Este es un lugar mal sano, dijo el doctor; volvámonos, y encontraremos una hermosa vista y un aire puro á mitad del camino de Torbury Hill.

Así lo hicimos, hundiéndonos hasta las rodillas en las malezas que amenazaban tragarse á miss Jessie. Austin la sacó sana y salva, con detrimento de su sombrero, que perdió, y de sus ropas que salie-

— ¡Parece un tiempo hecho á drede, miss Keir, decía Austin que marchaba al lado de Jessie Corrie.

Hacia algunos días que solo tenia con esta última la urbanidad mas vulgar. ¿Era un despecho secreto? Lo ignoro; pero lo cierto es que Jessie parecia de mal humor y se quejaba de la humedad de las hojas. En ella no habia nada del radiante estío de miss Keir, pero sí una ridícula obstinacion en darse aires de niña, un apego desesperado á la juventud que la huia; esto es, lo mas insoportable que hay para mí en el mundo.

Seguimos la ladera hasta el valle en que se levantan tres cedros sombríos y gigantes cuyas copas bañaba el sol, en tanto que sus pies desaparecian en la sombra húmeda.

— Este es un lugar mal sano, dijo el doctor; volvámonos, y encontraremos una hermosa vista y un aire puro á mitad del camino de Torbury Hill.

Así lo hicimos, hundiéndonos hasta las rodillas en las malezas que amenazaban tragarse á miss Jessie. Austin la sacó sana y salva, con detrimento de su sombrero, que perdió, y de sus ropas que salie-

Yo me sonrei con satisfaccion.

— ¡Parece un tiempo hecho á drede, miss Keir, decía Austin que marchaba al lado de Jessie Corrie.

Hacia algunos días que solo tenia con esta última la urbanidad mas vulgar. ¿Era un despecho secreto? Lo ignoro; pero lo cierto es que Jessie parecia de mal humor y se quejaba de la humedad de las hojas. En ella no habia nada del radiante estío de miss Keir, pero sí una ridícula obstinacion en darse aires de niña, un apego desesperado á la juventud que la huia; esto es, lo mas insoportable que hay para mí en el mundo.

Seguimos la ladera hasta el valle en que se levantan tres cedros sombríos y gigantes cuyas copas bañaba el sol, en tanto que sus pies desaparecian en la sombra húmeda.

— Este es un lugar mal sano, dijo el doctor; volvámonos, y encontraremos una hermosa vista y un aire puro á mitad del camino de Torbury Hill.

Así lo hicimos, hundiéndonos hasta las rodillas en las malezas que amenazaban tragarse á miss Jessie. Austin la sacó sana y salva, con detrimento de su sombrero, que perdió, y de sus ropas que salie-

Yo me sonrei con satisfaccion.

riego suave, á favor del cual prenden ellas y arraigan sin dificultad. En el trascurso de la vegetacion, escárdeselas varias veces, híneselas con gran cuidado y apórqueselas, mas bien para señalar los golpes que para aumentar los productos

En tal estado se aguarda para dar principio al arranque á que esté completamente seca la rama y bien adelantada la estacion. Por este medio se logran en el primer año tubérculos cuyo grueso varía entre el de un huevo de paloma y un huevo de gallina.

Los tubérculos así obtenidos no dan indicaciones seguras acerca de los caracteres de lo que de ellos ha de nacer.

Hay, pues, que limitarse á separarlos y á aguardar la cosecha del segundo año, es decir, el completo ó casi completo desarrollo de los tubérculos para juzgar y apreciar, lo cual es fácil entonces, las diferencias de formas y de caracteres en general que existen entre los productos de las siembras y las variedades conocidas en el país.

Como se ve, la siembra, aplicada á la produccion de patatas, es un procedimiento que nada tiene de agrícola. Su utilidad incontestable por mas de un concepto, la hace muy digna de estudio, pero la proligidad de las operaciones y de los cuidados que requiere, viene á ser incompatible con las constantes y perentorias ocupaciones del cultivador.

La plantacion se hace por lo comun con tubérculos procedentes de la cosecha anterior. Para saber si es mas ventajoso ó económico plantar tubérculos gruesos, medianos ó pequeños, se han hecho reiterados experimentos, de los cuales resulta demostrado que, dado un terreno, son mayores en él los productos de los tubérculos gruesos que los de los pequeños.

Es á continuacion un estadito que indica los resultados de un ensayo citado por el célebre agrónomo alemán Schwerz. Para comparar, pusieron 16 plantones de patatas, divididos en cuatro órdenes de tamaños, y hé aquí el resumen de las observaciones á que dieron lugar los experimentos.

Producto líquido.	Producto bruto.	Peso del plantón.
91	100 kils.	9 kils.
71	75	4
68	70	2
59	60	1

Núm. 1. Patatas gruesas cuyos 16 plantones pesaban 9 kils.
 Núm. 2. Id. medianas de peso de 4.
 Núm. 3. Id. pequeños de 2.
 Núm. 4. Tubérculos partidos con dos ó tres ojos en cada trozo de... 1.

Ahora bien; tomando en cuenta que en el cultivo de la patata es mucho menos considerable el valor de los plantones que el importe de los demás gastos, como son arrendamiento de la tierra, labores, abonos y riegos, los cuales no varían, cualquiera que sea el volumen ó el número de los plantones, sacamos en conclusion que la plantacion hecha con tubérculos enteros, es la que evidentemente deja mayor beneficio líquido.

Hay, sin embargo, casos y circunstancias en que puede tener mas cuenta el empleo de alguno de los otros métodos.

Cuando, por ejemplo, con una carestía general de subsistencias coincide una grande escasez de patatas, hará bien el labrador en conservar de estas la mayor cantidad posible para el consumo de la casa, y obrará con prudencia economizándolas, es decir, no sembrando mas que tubérculos pequeños, y aun si se quiere, mitades ó trozos de ellos, con uno ó varios ojos. Provistas de estos ojos ó yemas, dan producto hasta las cáscaras ó peladuras de las patatas.

De estaca, es decir, de un tallo de la planta hincado oportunamente en tierra preparada al efecto, se obtienen tambien plantas que dan producto en aquel mismo año.

En general, se abusa demasiado de la vigorosa constitucion de las patatas; y en la persuasion de que todas ellas son buenas para plantones, hay labradores que escogen con este objeto las mas defectuosas ó las ya deterioradas por un principio de germinacion ú otra causa.

Estos labradores hacen mal y ganarian mucho en tener cuidado con los tubérculos que destinan para servir de plantones, conservándolos durante el invierno al abrigo de las grandes humedades y de las heladas tambien.

Luego que llega la estacion en que estas no son ya de temer, conviene, para evitar que germinen los tubérculos, estenderlos en un granero alto ú otro sitio bien espuesto al aire y á la luz.

De esta manera, conservando todo su vigor, podrán aquellos tubérculos resistir fácilmente los ataques de las enfermedades y las influencias contrarias de temperatura, y darán cosechas más seguras y más abundantes que las que de ellos en otro caso seria posible obtener.

Las patatas bien conservadas pueden servir para plantaciones tardías, en tierras que acaben de llevar centeno ó frutos tempranos, y echadas en tierra á principios de julio, darán, antes de que llegue el invierno, buenos y hermosos productos.—A. B.

(Los Sucesos.)

VARIEDADES.

Los tiempos y sus vicios.

(Continuacion.)

VIII.

Decidme ahora, vosotros los descontentadizos y pobres de espíritu, si comparando las costumbres modernas con aquellas se nota ó no alguna diferencia y de parte de quien está la ventaja. ¿No os repugnaría tanto ser los esclavos como ser los señores de aquellos tiempos?

Pues id recorriendo la historia. La filosofía cristiana que viene á regenerar el mundo lucha con la pagana que prescribe tales nefandades; y la lucha es larga, tenaz, gigantesca. Las armas de la una son las virtudes llevadas al último grado de sublimidad, las de la otra los vicios elevados al paroxismo del refinamiento.

Y la religion del Crucificado venció.

¿Fué de adelanto este paso ó de retroceso? Seria prolijo enumerar los fecundísimos frutos que produjo la obra de Dios, porque ellos no fueron solo de entonces, ni de ahora, sino que serán de siempre y cada vez mas numerosos y estendidos.

Y, sin embargo, decís que todo tiempo pasado fué mejor!

IX.

Bajo estos consoladores auspicios continuó progresando la humanidad hasta la invasion de los bárbaros.

Aquí se abre una nueva era de trastornos de que no se resintió empero el origen del supremo bien. Muy al contrario, se verificó el raro caso de que los pueblos vencedores adoptaran la religion de los vencidos, convirtiéndose de nómadas en gentes apegadas al suelo de la adoptiva patria, y con esta aficion se dulcificaron sus costumbres.

La irrupcion de los bárbaros del Norte cambió la faz de la tierra; no para destruirla, sino para formar parte de la familia humana civilizada.

Esta época tuvo tambien muchos y garrafales vicios originarios de la mescolanza de ideas idólatras y cristianas, así como del sistema feudal cuyos horrores apenas fueron en España una pálida sombra de los que sufrieron otros países de Europa, donde no todo era aventuras caballerescas llenas de galantería, heroicidad y abnegacion de que nos habla el melenudo poeta, que se ahoga bajo la atmósfera materialista que, dice, respiramos ahora. Los derechos feudales del señor de horca y cuchillo que llamaron de primicias, de pernada y otros no menos repugnantes y vejatorios de la dignidad humana; la injusticia de los juicios de Dios; el duelo inhumano, no como ahora que la mayor parte de las veces es una comedia donde se preparan los almuerzos y las comidas (y ojalá nunca fuera otra cosa); el tormento admitido como prueba plena; y en fin, el clero contando entre sus miembros á un abad Dustan en Inglaterra, cuyo retrato nos pinta Goldsmit de mano maestra, y que se puede aplicar á otros muchos, hechos son que nos dan bien á conocer que nuestros tiempos no desmerecen ante la comparacion con los de la edad media.

X.

Veamos si la que empezó con la caida del imperio de Oriente tuvo algunas ventajas sobre la presente.

La inquisicion... (vamos que no empieza muy satisfactoriamente). Bien escusado nos parece repetir lo que han dicho sus panegiristas; pues todo lo mas razonable que aducen puede reasumirse en que respondió á una de las necesidades de la época: ¿pero cómo respondió? Bien sabido es que á su fatal ingerencia en los negocios políticos se debió la mala fé con que los cristianos cumplieron los tratados con los moriscos, dándoles motivos para las revueltas que tanto daño nos hicieron. De las cosas políticas pasó la inquisicion al espurgo de las herejías convirtiéndose á España en un quemadero inmenso.

La memoria de estas barbaridades nos ha sido y es muy desfavorable en el concepto que de nuestra patria ha formado el resto de Europa; pero se olvida que Inglaterra tuvo un Enrique VIII que inquiere minuciosamente si observaban sus súbditos las creencias y ritos que él prescribia, persiguiendo y asando vivo al infeliz que no renegaba al dia siguiente de las doctrinas que le habian sido impuestas la víspera por aquel teólogo coronado que ya habia cambiado de modo de pensar. Se olvidan de las terribles guerras de religion en Francia y Alemania y de las persecuciones terribles de que fueron objeto los calvinistas, luteranos y albigenses.

De suerte que, si atrocidades se cometieron en España, no son esos extranjeros los que nos las pueden echar en cara; y en resumidas cuentas, por esta parte nada tenemos que envidiar á aquellas generaciones.

XI.

Hemos mencionado las guerras de

religion y cuando la gente se rompe la crisma por una causa tan santa, santas y edificantes deben ser las costumbres.

Esto es lo que parece lógica. Pero muy lejos de ser así, la moral huye de donde se vierte sangre y ésta ciega y endurece el corazon del hombre y le impele á cebarse en las víctimas; en el merodeo la soldadesca desenfadada se entrega al saqueo; la afanosa tarea de recoger el botin solo se interrumpe para entregarse á la violencia y dar suelta á los brutales instintos. Con el vencido, con el hereje todo es permitido; y cuanto tienda á degradarle, á infamarle en sí ó en su familia, á herirle las mas delicadas fibras del sentimiento y de dignidad forma el lauro del vencedor.

(Se concluirá.)

El jarabe depurativo vegetal de rábano iodado me ha producido siempre excelentes resultados en los niños de temperamento linfático y de constitucion débil que tan agudos sufrimientos padecen en la época de la denticion. Con el auxilio de uno ó dos frascos del citado Jarabe he tenido el placer de verlos vigorizarse rápidamente hasta volver á su estado normal.

Doctor Ludovico BERNARD, mayor y cirujano principal del regimiento real de Malta, presidente de la Sociedad médica de fomento de Malta, etc.

COTIZACIONES OFICIALES.

MADRID 16.

3 por 100 consolidado, 29-80, 70 y 60, pequeños 31-00, 29-80 y 70.

Idem exterior, 32-00.

Idem diferido, 28-65 y 50.

Amortizable de 1.ª, 11-50.

PARÍS 16.

Franceses.—3 por 100, 70-30.

4 1/2, 101.

Españoles.—Exterior, 31 7/8.

Ingleses.—Consolidados, 92 7/8 á 93.

SECCION MARÍTIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Monarca, de 230 ts., cap. D. J. Javaloyes, de Barcelona y escalas con 20 cajas azúcar refinado á los Sres. Gallo é hijo y Hazas: 500 sereles higos á los Sres. Perez y García: 25 cajas albayalde á D. J. Pombo, y otros efectos para varios y sal para la Hacienda.

Id. Primero de España, de 47 ts., capitan D. V. Alonso, de Bilbao con 224 barras hierro á D. C. Jado: 217 idem idem á D. T. Gomez y compañía: tejidos y otros efectos para varios.

Id. Cantabria, de 104 ts., capitan D. C. Fernandez, de Bayona con carga general para este puerto, Gijon y Coruña.

BUQUES DESPACHADOS.

Corbeta San Lorenzo, de 415 ts., cap. D. P. Vila, para la Habana con 4,764 barriles mayores y 1,185 sacos harina, 120 cajas fideos, 576 id. jabon y 1,659 id. bujías.

Vapor Pelayo, de 47 ts., capitan D. S. Eguidazu, para Bilbao con cacao, cebada, bacalao y otros efectos.

TESORERIA

DE HACIENDA PÚBLICA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER.

Los tenedores de facturas de cupones presentadas en esta dependencia cuyas cantidades no excedan de 300 escudos, pueden presentarse á cobrar en la misma desde las nueve á las doce de la mañana de los dias no feriados desde el 18 al 25 del corriente, ambos inclusive.

Santander 17 de Marzo de 1869.

El Tesorero, Andrés Sanchez.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

RELOJES INGLESES



FABRICADOS POR
JOSEPH SEWILL,
South Castle Street, 61, LIVERPOOL
MAGNIFICO SURTIDO

RELOJES INGLESES

EN LA RELOJERIA

D. VENTURA GARCIA DE LA REVILLA
SANTANDER.

Precios y garantias de fábrica.

VAPORES-CORREOS TRASATLANTICOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PASAJES DE 3.^a CLASE
COMBINADOS CON LAS EMPRESAS DE FERRO-CARRILES.

Los señores pasajeros que quieran aprovecharse de esta económica, cómoda y acelerada manera de trasladarse a Puerto-Rico, Habana y Veracruz, embarcándose en Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, podrán hacerlo por los precios siguientes:

A PUERTO RICO por pfs.	52
A LA HABANA por id.	57
A VERACRUZ por id.	81

Por este precio se le proporciona al pasajero pasaje en los ferro-carriles hasta Cádiz y de allí a su destino en los vapores-correos.

Será de cuenta de los señores pasajeros trasladarse desde su domicilio a la estación mas próxima del ferro-carril.

Para mayor comodidad de los que quieran aprovechar esta ventajosa combinacion, la empresa de los Sres. A. Lopez y Compañia ha nombrado comisionados para espedir billetes de pasaje en los puntos siguientes:

Torrelavega. . . D. Jacinto G. Tanago.	Reinosa. . . Sres. Rios y compañía.
Cabezón de la Sal. . . Francisco Isidoro del Ruyero.	Villacarriedo. . . D. Dionisio Velez.
San Vicente de la Barquera. . . Genaro G. Cordero.	La Cavada. . . José M. Donestive.
Potes. . . Pedro Herrero.	Limpías. . . Felipe Lombera.
Llanes. . . Juan Posada.	Valle de Soba. . . Francisco Guiterrez Ruiz.
Rivadabella. . . Pedro del Valle.	Ramales. . . Juan Ramon de la Gándara.
Cangas de Onís. . . Isidoro Ballina.	Castro-Urdiales. . . Juan José Novo.

Los pasajes de primera y segunda clase solo se espedirán en Santander por los Sres. Perez y Garcia, quienes asimismo los dan de tercera clase por ferro-carril y por mar en vapores.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau-Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-scorbútico, a las esencias de zaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceros, las úlceras, la sarna de generada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Tambien se receta el Rob Boyveau Laffeteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipcondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, úlceras del útero, parálisis menstrual, golpes de sangre, oscilacion, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidrócele, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc. etc.

Este remedio, de muy buengusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, los flujos venéreos antiguos y modernos, las flores blancas, tos, cánceros del útero, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga y todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y a otros remedios.

Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.
En Santander, en las principales farmacias.

TENEDURIA DE LIBROS

por D. Emilio Gallur.

Nueva edicion refundida con aumentos en la teoría y en la práctica. Se vende en la librería de Fabian Hernandez, Santander. 3-2

PÉRDIDA.

Ayer tarde desapareció de la Pescadería de esta capital un cachorro sabueso, de cinco meses, bien trazado, negro, con los cabos rojos, las uñas de las manos y de los pies blancas, desde la garganta al pecho una lista del mismo color, dos pintas canela sobre los ojos, y unos pelos blancos en la punta de la cola y en el hocico.

El que sepa su paradero sírvase avisar ó entregarlo á Manuel Fresneda, Pescadería, cajon núm. 9. Santander 16 de marzo de 1869. 2-2

Anuncio.

En el inmediato pueblo de Solares se alquila una bonita y cómoda casa de campo, distante cuarenta metros de la carretera á Bilbao, con su espaciosa huerta de variados y escogidos árboles frutales, bien sea por la temporada de verano, ó bien por anualidades. Para tratar sobre el alquiler de dicha finca pueden dirigirse los solicitantes al apoderado de su dueño D. Diego M. de la Lastra, vecino del mismo pueblo. 15-11

Habiéndose trasladado á Bilbao la relojería de D. José María Abasolo, que estaba situada en la calle del Correo de esta capital, las personas que en dicho establecimiento tenían relojes dados á componer se dirigirán á la tienda del dorador Sr. Quintana, en la primera Alameda, el cual está facultado para entregarlos. 15

LA ESPERANZA.

Coche-correo, entre SANTANDER Y BILBAO.

Esta empresa ha tenido en cuenta las actuales circunstancias, que tan poco se prestan á viajar, que desde el dia 15 del corriente establece los precios siguientes:

SANTANDER A BILBAO.
Berlina. . . 65
Interior. . . 55
Banqueta. . . 45 6-4

Pastillas y jara e pectoral del Dr. Jimenez.

EFICACES CONTRA LA TOS.

Las pastillas de Jimenez son tan conocidas como pectorales y digestivas, que ponderarlas mas sería rebajar su justo crédito.

El jarabe debe tomarse en sustitucion á las pastillas, cuando el paladar no pueda resistir el sabor de ellas y es aplicable á las toses nerviosas, asma, coqueluche de los niños, etc.

Se espenden en Santander en la botica del licenciado Vega, Plaza Vieja, números 1 y 4. 5m2

Ateneo Mercantil, Industrial y Recreativo.

Seccion de Ciencias.

El viernes 19 del actual, á las siete y media de la noche, celebrará session esta seccion con objeto de continuar la discusion del tema pendiente, que dice así: ¿Cuáles son los límites de las atribuciones del Estado en sus relaciones con el individuo? Santander 15 de marzo de 1869.—El Secretario, Angel Gavica.

D. RICARDO OLARAN,

que vive calle del Correo, 9, principal, da lecciones de francés é inglés bajo las bases siguientes:

Una hora de leccion en casa de los alumnos, 60 rs. al mes.
En casa del profesor, 40 reales.
Francés é inglés, en casa de los alumnos, 80 reales al mes.
En casa del profesor, 60 reales. 48

Academia de dibujo y pintura,

bajo la direccion DEL PROFESOR

D. ESTEBAN APARICIO.

Las lecciones son diarias, pudiendo asistir los alumnos desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde.

Además hay una clase para señoritas.

El estipendio personal de las de dibujo es el de 30 reales. El de la de pintura 40 reales.

La Academia se halla establecida en la calle de la Estacion, núm. 6, donde podrán enterarse de los elementos de que pueden disponer los alumnos para su mayor adelanto, así como de los pormenores que deseen adquirir. Tambien se dan lecciones en casas particulares y en los Colegios, á precios convencionales.